

La Preciosa Palabra de Dios

Salmo 19:1-14

Jacob You

Sermón del 16 de abril de 2023

Salmo 19:1-14

1 Los cielos cuentan la gloria de Dios,

Y el firmamento anuncia la obra de sus manos.

2 Un día emite palabra a otro día,

Y una noche a otra noche declara sabiduría.

3 No hay lenguaje, ni palabras,

Ni es oída su voz.

4 Por toda la tierra salió su voz,

Y hasta el extremo del mundo sus palabras.

En ellos puso tabernáculo para el sol;

5 Y este, como esposo que sale de su tálamo,

Se alegra cual gigante para correr el camino.

6 De un extremo de los cielos es su salida,

Y su curso hasta el término de ellos;

Y nada hay que se esconda de su calor.

7 La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma;

El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo.

8 Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón;

El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos.

9 El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre;

Los juicios de Jehová son verdad, todos justos.

10 Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado;

Y dulces más que miel, y que la que destila del panal.

11 Tu siervo es además amonestado con ellos;

En guardarlos hay grande galardón.

12 ¿Quién podrá entender sus propios errores?

Líbrame de los que me son ocultos.

13 Preserva también a tu siervo de las soberbias;

Que no se enseñoreen de mí;

Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión.

14 Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti,

Oh Jehová, roca mía, y redentor mío.

El Salmo 19 fue escrito por el rey David y tiene tres secciones.

Primero, toda la creación habla de la gloria de Dios y de lo que él ha hecho.

David luego escribe sobre la ley de Dios y su palabra.

Finalmente, David ora en el versículo 14:

“Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti”.

En las tres secciones de este salmo, tres cosas hablan:

habla la creación, habla la palabra de Dios y habla David.

Los seres humanos fueron creados para hablar de la gloria de Dios y también para disfrutar de Su gloria.

Pero hablar de la gloria de Dios no es cosa fácil en nuestra vida aquí en la tierra.

Cuando nuestro espíritu está decaído, podemos dudar de la obra de Dios.

Cuando la vida es difícil, podemos dudar del poder de Dios, puede que no estemos dispuestos a alabarlo o a hablar de su gloria.

Tuve una conversación profunda con un hermano la semana pasada.

Me dijo que no era feliz y que a veces estaba enojado con Dios.

¿Por qué?

Porque pensó que Dios debería pagarle por todas las cosas que hizo.

Pensó que las personas a su alrededor deberían valorarlo más.

Cuando la gente no le respondió como él esperaba, se sintió decepcionado, frustrado e incluso enojado con Dios.

Pensó que merecía la recompensa de Dios porque trabaja muy duro para servirlo.

Este Salmo nos dará algunas respuestas a la situación de ese hermano.

Debido a nuestros pensamientos y hechos pecaminosos, todos merecemos la ira y el justo juicio de Dios.

Pero cuando confiamos en Cristo, Dios nos da sus bendiciones gratuitamente solo por su gracia.

Esta es una lección que debemos aprender en nuestra vida.

Esta es la clave para hablar de la gloria de Dios.

Se supone que toda la creación conoce a Dios.

Pero no todo ser humano reconoce o da gracias a Dios.

Al contrario, vemos que el mundo está lleno de maldad y oscuridad.

Estos males existen en el mundo, pero también en nuestros corazones.

Sin embargo, a través de la palabra de Dios podemos aprender cómo nuestra alma puede revivir.

David enseña en este salmo cómo alabar al Señor cuando estamos deprimidos en nuestro espíritu.

Para el mensaje de hoy veremos estas tres partes:

Versículos 1-6: la revelación general de Dios;

Versículos 7-10: la revelación especial de Dios;

Versículos 11-14: nuestra santificación.

Versículos 1-6: La revelación general de Dios.

La Revelación General es cómo Dios se revela a sí mismo y su verdad en la creación.

Pablo describe la Revelación General en Romanos 1:20.

20 “Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad,
se hacen claramente visibles desde la creación del mundo,
siendo entendidas por medio de las cosas hechas,
de modo que no tienen excusa”.

David hace la misma conexión entre la creación y conocer a Dios en el Salmo 19:1-2:

1 “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento proclama la obra de sus manos.
2 De día en día se derrama palabra, y de noche en noche se revela conocimiento”.

La Biblia hebrea tiene un orden de palabras diferente al de esta traducción al inglés.

En hebreo, el versículo 1 dice:

“Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos.”.

Este patrón “ABC-CBA” nos muestra un paralelo entre la gloria de Dios y la obra de sus manos.

En otras palabras, la gloria de Dios se expresa por la obra de sus manos, que son los cielos y el firmamento.

En el versículo 4a, David dice:

4a “Por toda la tierra salió su voz, y hasta el extremo del mundo sus palabras.”.

En este versículo, David hace la transición del cielo a la tierra.

David nos recuerda que cada vez que vemos los cielos y la tierra, vemos la gloria de Dios.

La creación revela la gloria de Dios, recordándonos la existencia y la bondad de Dios.

Además de los cielos y la tierra, David nos habla del tiempo en el versículo 2:

2 “Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría”.

Tanto la noche como el día hablan de la existencia de Dios.

No hay excusa para que digamos que no hay Dios.

No hay forma de que escapemos al hecho de que “este es el mundo de mi Padre”.

El mundo fue creado por Dios y su misma existencia es evidencia de Dios.

Note que David también habla sobre el tiempo en el versículo 2.

En toda nuestra vida, en todas nuestras obras, no podemos escondernos de Dios.

Él ve nuestros corazones, momento a momento.

En los versículos 5 y 6, David nos da otra ilustración.

Dios pone una tienda para el sol:

5 “Y este, como esposo que sale de su tálamo,

Se alegra cual gigante para correr el camino.

6 De un extremo de los cielos es su salida,

Y su curso hasta el término de ellos;

Y nada hay que se esconda de su calor.”.

Por supuesto, sabemos que la tierra gira alrededor del sol, no al revés.

La imagen aquí es una parábola.

¿Cuál es el punto de la parábola de David?

Así como ninguna criatura puede esconderse del calor del sol, ningún hombre puede esconderse de la presencia de Dios.

Curiosamente, la palabra hebrea para “calor” es la misma palabra para “ira”.

Basándonos en el juego de palabras de David aquí, pensemos un paso más:

Así como ninguna criatura puede esconderse del calor del sol, nadie puede escapar de la ira de Dios.

¿Qué significa la ira de Dios para nosotros?

Cuando endeudamos a Dios pensando que nos debe, estamos controlados por el deseo propio y no tenemos verdadera libertad en nuestro corazón.

Todos hacemos esto: todos queremos nuestro propio camino en la vida, pecando de palabra, obra y pensamiento.

Por eso nadie puede escapar de la ira de Dios.

Lamentablemente, la revelación general de Dios no puede salvarnos de la ira de Dios.

Pero David no nos deja sin esperanza.

Él no nos deja solo con la revelación general, responsable por nuestros pecados sin esperanza de libertad.

En cambio, David habla a continuación acerca de la revelación especial de Dios.

Ahora veamos la segunda sección en los versículos 7-10: la revelación especial de Dios.

La revelación especial es “especial” porque Dios usa milagros y su poder para revelarnos más verdad.

Su Biblia es un ejemplo importante de revelación especial.

La palabra de Dios registra para nosotros el plan y la obra redentora de Dios.

Mire las 6 palabras usadas para describir la Palabra de Dios en los versículos 7-9:

Ley, testimonio, preceptos, mandamiento, temor y reglas.

7 “La ley de Jehová es perfecta...

El testimonio de Jehová es fiel,

8 Los mandamientos de Jehová son rectos...

El precepto de Jehová es puro,

9 El temor de Jehová es limpio,

Los juicios de Jehová son verdad”.

¿Por qué David aplicó tantos términos diferentes para describir la palabra de Dios?

Una respuesta simple: porque la palabra de Dios es tan rica.

Ninguna palabra expresa la maravillosa plenitud de la palabra de Dios.

Cada término aquí tiene una función que describe los atributos de la palabra de Dios.

La primera palabra es ley o Torá.

David dice en el versículo 7: “La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma”.

Según David, la palabra de Dios es perfecta y su función es revivir nuestra alma.

¿Por qué nuestra alma necesita ser avivada?

Porque si un alma no es cambiada por el Espíritu Santo, está bajo el juicio de Dios.

La palabra de Dios revela nuestro problema espiritual, y también revela la buena nueva que resucita nuestra alma.

No hay bondad en nosotros que pueda revivir nuestra alma, sin la ayuda de Dios.

El apóstol Pablo dijo en Romanos 10:17:

17 “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”.

Sin escuchar la palabra de Dios, no podemos tener fe porque no sabemos en quién poner nuestra fe.

Jesús dijo que una oveja conoce la voz de su pastor y sigue al pastor porque reconoce su voz.

Todos estábamos muertos en pecado, pero cuando escuchamos la palabra de Dios, el Espíritu Santo obró a través de la palabra de Dios y revivió nuestra alma.

Curiosamente, la palabra “revivir” en hebreo significa “volver” o “arrepentirse”.

El arrepentimiento es la obra de Dios a través de su palabra.

La segunda función de la palabra de Dios es hacer sabios a los sencillos.

Cuando la Biblia describe a alguien como simple o tonto, no significa que tenga un coeficiente intelectual bajo.

Más bien, significa que no andan en el camino del Señor.

Sus decisiones se basan en sus propios deseos egoístas y no tienen ninguna referencia a la voluntad de Dios.

Todos somos gente necia antes de venir a Cristo.

Sin embargo, la palabra de Dios puede hacer sabio a una persona tan necia, para hacernos confiar en el camino del Señor y tener vida eterna.

La tercera función de la palabra de Dios es darnos gozo.

La ansiedad es uno de los principales problemas de nuestro mundo moderno.

El mundo ofrece diferentes formas ineficaces de lidiar con la ansiedad.

Pero según David, nuestra fuente de alegría proviene de Dios y no existe en ningún otro lugar.

Por lo tanto, tener gozo significa que necesitamos tener una buena relación con el Señor.

Una buena relación con el Señor es inseparable de la escucha y práctica de la palabra de Dios.

Debido a los límites de tiempo, no puedo discutir las seis funciones de la palabra de Dios en este Salmo.

Sin embargo, el resumen de David en el versículo 10 es esclarecedor:

10 Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado;

Y dulces más que miel, y que la que destila del panal.’’.

Oro fino es lo que puedes ver, miel es lo que puedes saborear.

Pero la palabra de Dios es mejor que ambos.

El oro no puede traernos alegría, ni hacernos sabios.

El dinero no es una medida de nuestra felicidad, ni una medida de nuestra sabiduría, ni una medida de nuestra identidad.

El oro y la miel son objetos de revelación general, buenos dones sin poder para salvar.

Pero a través de la revelación especial de Dios, podemos encontrar sabiduría, gozo y avivamiento del alma.

Ahora podemos dirigir nuestra atención a la tercera sección, versículos 11-14 acerca de nuestra santificación.

En la primera sección vimos que la revelación general de Dios habla de la existencia y gloria de Dios.

En la segunda sección, vimos cómo Dios habla a través de una revelación especial.

Su palabra cambia nuestro corazón y nos trae vida, alegría y sabiduría.

En este tercer apartado habla el mismo David.

Quiere hablar lo que agrada a Dios y pensar lo que también agrada a Dios.

Escuche de nuevo el versículo 14:

“Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti,

Oh Jehová, roca mía, y redentor mío”.

La oración de David revela la santificación en curso en el corazón de David.

Quiere la ayuda de Dios, para que lo que hable y lo que piense en su corazón sea agradable al Señor.

Este tipo de transformación es inseparable de la obra de la palabra de Dios.

Ahora pensemos en cómo la palabra de Dios y la ley de Dios nos traerán transformación y santificación.

El versículo 11 describe cómo nos ayuda la Palabra de Dios:

“Tu siervo es además amonestado con ellos; en guardarlos hay grande galardón.”.

¿Por qué es bueno que David sea advertido por la palabra de Dios?

Porque sin la palabra de Dios, viviríamos una vida basada en nuestro propio deseo y no en el de Dios.

Sin la palabra de Dios, no sabríamos qué es el pecado.

Pablo dice en Romanos 7:7,

7”... Pero yo no conocí el pecado sino por la ley;

porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás.

Por lo tanto, por la palabra de Dios se descubren los pecados y errores en nuestra vida.

Matthew Henry señala que: “Todos los descubrimientos de pecado que nos hace la ley, deben conducirnos al trono de la gracia, allí, para orar”.

Cuando estamos familiarizados con la palabra de Dios, el Espíritu Santo nos hará conscientes de nuestros pecados.

Nuestra conciencia será mucho más sensible a las cosas que están en contra de la palabra de Dios.

No podemos ser salvos por nuestras buenas obras y nuestras buenas acciones.

Pero la ley de Dios sigue siendo una parte integral de llegar a ser más santos.

Estamos llamados a vivir para Cristo, morir con Cristo y vivir con Cristo.

En el versículo 11, David dijo acerca de las leyes de Dios: “En guardarlos hay grande galardón”.

Obedecer la palabra de Dios no es el fundamento de nuestra bendición; nuestra bendición la da Cristo gratuitamente.

Sin embargo, obedecer la palabra de Dios es un medio para que recibamos la bendición de Dios.

Sin obedecer la palabra de Dios y practicar la palabra de Dios, nuestra capacidad de discernir los pecados no puede crecer.

No tendremos poder para enfrentar y vencer las tentaciones.

Así, David dice que al guardar la palabra de Dios, hay una gran recompensa y bendición.

Una última cosa que David mencionó en este Salmo: de dónde viene nuestra santificación.

En el versículo 13, David ora:

13 Preserva también a tu siervo de las soberbias;

Que no se enseñoreen de mí;

Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión.”.

¿Cómo puede un pecador ser inocente?

¿Cómo puede Dios aceptar la alabanza de un pecador?

La respuesta de David es el Redentor.

Este Redentor es Cristo, quien es el creador del cielo y la tierra que vemos en la revelación general.

Toda la creación debe celebrar a Cristo, y todos los rebeldes rendirán cuentas ante él.

Además, Cristo es la Palabra Viva.

Él es quien lleva la revelación especial de Dios a su clímax.

Jesús vivió una vida sin pecado, pero fue sentenciado a muerte.

En su resurrección ha vencido a la muerte y nos ha dado el Espíritu Santo.

Por lo tanto, su redención se puede aplicar a nosotros.

El apóstol Pablo resume esto bien en 1 Corintios 1:30.

“Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención”.

Solo en Cristo encontramos todas estas bendiciones espirituales.

No merecemos nada, pero en Cristo encontramos todas las bendiciones inmerecidas.

El evangelio nos anima a amar a Cristo, servir a Cristo y vivir para Cristo.

Hermanos, hermanas y amigos; ¿Están pensando que su arduo trabajo hace que Dios les deba algo?

Este pensamiento te atará y no tendrás libertad.

Sólo merecemos el juicio de Dios porque nos rebelamos contra su buena ley.

Pero Cristo está dispuesto a quitarte la culpa, y el poder y el dominio del pecado, para que podamos tener libertad.

La cosa es: ¿estás en Cristo?

¿Es Cristo su ser máspreciado y el único Salvador en su vida?

Oremos ahora a él, que abra nuestros corazones y mentes para conocerlo verdaderamente.

Prayer

Salmo 19:1-14

14 Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti,

Oh Jehová, roca mía, y redentor mío.